

Wenceslao López Albo: precursor de la neurología en Bilbao

J. J. Zarranz

Catedrático emérito, Departamento de Neurociencias. Universidad del País Vasco-EHU, Instituto de Investigación BIOCUCES, Baracaldo, Vizcaya, España.

RESUMEN

El Dr. Wenceslao López Albo, formado en la tradición de la neuropsiquiatría madrileña de principios del siglo XX, fue el pionero de la neurología en el Hospital de Basurto, en Bilbao. Más adelante, en 1928, fue el primer jefe del servicio de neuropsiquiatría y director médico de la primitiva Casa de Salud Valdecilla, en Santander. Ese primer impulso a la especialidad neurológica se perdió como consecuencia de su exilio y el de otras figuras de las neurociencias tras la guerra civil española y sólo se recuperó con la apertura de las primeras unidades de neurología en los hospitales de Cruces y Valdecilla en la década de 1970. El objetivo de este artículo es el de revisar la extraordinaria aportación que a la difusión de la neurología llevó a cabo el Dr. López Albo durante sus dos etapas en Bilbao (1915-1928 y 1930-1936) en gran parte a través de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao —de la que fue presidente— y de sus órganos de expresión, primero la *Gaceta Médica del Norte*, que D. Wenceslao modernizó e impulsó, y después en la *Revista Clínica de Bilbao*.

PALABRAS CLAVE

López Albo, hospital de Basurto, hospital de Valdecilla, historia de la neurología, Academia de Ciencias Médicas de Bilbao

Introducción

El Dr. Wenceslao López Albo es poco conocido entre los neurólogos y psiquiatras jóvenes en España. Su figura fue glosada por Rodríguez Arias¹ y en la excelente tesis de Izquierdo Rojo² pero no ha sido recogida en las historias generales de la neurología española más recientes^{3,4}. Se le han dedicado otros artículos, preferentemente desde el ámbito de la psiquiatría⁶⁻¹⁰. En su escaso conocimiento influye, probablemente, que su carrera profesional en España fue relativamente breve, truncada como tantas otras por la terrible Guerra Civil, por lo que no tuvo la oportunidad de formar una escuela duradera. Es muy de lamentar que se le desconozca en Bilbao, ciudad en la que el Dr. López Albo llevó a cabo una extraordinaria actividad, aunque fuera limitada en el tiempo. Las actividades y becas de la Fundación Valdecilla que llevan

el nombre del Dr. López Albo han contribuido a que su figura sea más recordada en Santander.

En el primer tercio del siglo XX y sobre la base y la inspiración de las grandes escuelas neurohistológicas de Cajal y más tarde de Achúcarro y de del Río Hortega, tuvo lugar en Madrid, y por extensión en el resto de España, un extraordinario desarrollo tanto de la neurología como de la psiquiatría, que se practicaban, en general, conjuntamente. Por su parte en Barcelona y a partir del núcleo iniciado por Luis Barraquer Roviralta en el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, se habían sentado también los cimientos de la neurología. Estas eran las dos corrientes principales de la neurología en España en aquellos años: la escuela madrileña, de clara inspiración alemana y con fuerte vocación neurohistológica, y la escuela barcelonesa, de influencia francesa y más volcada en la semiología clínica y en la fisiopatología^{1,2}.

En ambas ciudades, aunque todavía en fase embrionaria, se abrieron los primeros servicios hospitalarios de neurología. Todo ello se derrumbó como consecuencia de la crisis económica y social tras la Guerra Civil, y por el exilio, exterior o interior, de muchas de las figuras de las neurociencias, básicas y clínicas.

En Bilbao y Santander se reprodujo, en menor escala, ese mismo esquema, con el Dr. López Albo como protagonista. Formado en la escuela madrileña, consideraba a Achúcarro como su maestro¹¹. Fue el pionero de la neurología en el Hospital de Basurto en 1915 e inauguró el servicio de neuropsiquiatría de la Casa de Salud Valdecilla (CSV) en Santander en 1928¹². Tras el vendaval de la Guerra Civil y el exilio del Dr. López Albo, vino el vacío neurológico, si bien en la CSV persistió el servicio de neuropsiquiatría, con orientación preferentemente psiquiátrica. En Vizcaya se mantuvieron los hospitales psiquiátricos y la práctica neuropsiquiátrica extrahospitalaria o privada, pero no hubo unidades de neurología ni de psiquiatría en los hospitales generales. Ha hecho falta esperar, en ambas ciudades, casi 40 años, a la década de 1970, para que se crearan o reanudaran las unidades de neurología en los hospitales de Cruces y de Valdecilla.

La revista *Gaceta Médica del Norte* (GMN) surgió por iniciativa de un grupo de profesionales en cuyo nombre el Dr. Agustín M^a de Obieta firmó la primera crónica, incluida en el número inaugural de enero de 1895. Se anunció como “Revista Quincenal de Medicina, Cirujía (sic) y Farmacia”, “dedicada a la defensa de intereses profesionales”. Por su parte, la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao (ACMB) nació en una reunión informal de médicos y farmacéuticos en una casa de socorro del Ayuntamiento de Bilbao y celebró su primera sesión formal con unos 70 participantes, el 22 de noviembre de 1895, de lo que se hizo eco la GMN. El Dr. Obieta tuvo también el honor de hacer, como presidente honorífico, el primer discurso protocolario de la nueva Academia, el cual se publicó en extenso en la GMN. En la crónica de la GMN se congratulan del nacimiento de la Academia, cuyo lema “Faciam ut potero” —muy del agrado, al parecer, de Pasteur— fue traducido por “haré lo que pueda” (mejor cuanto pueda). En buena lógica, la ACMB debería haber nacido primero y desarrollar después una revista como su órgano de expresión. Pero en esta historia los acontecimientos sucedieron al revés, nació primero la revista GMN, en la que anunciaron con entusiasmo en el último número de 31 de diciembre que

pasaba a ser el órgano oficial de expresión de la ACMB. Ambas instituciones, la Gaceta y la Academia, estaban consolidadas, con una trayectoria de 20 años cuando el Dr. López Albo llegó a Bilbao en 1915.

Se ha estimado que el Dr. López Albo publicó unos 150 artículos como mínimo. Cuando tomó posesión de su plaza en Valdecilla se calcula que tenía publicados unos 120 trabajos según sus biógrafos, aunque no aportan ningún listado. La única recopilación/lista de publicaciones del Dr. López Albo que he podido consultar es la de la excelente tesis del Dr. Izquierdo², que se limita a 50 citas. De esos 50 artículos ninguno es en la GMN y sólo tres en la *Revista Clínica de Bilbao* (RCB), lo que supone un vacío extraordinario. La mayoría de los artículos restantes son publicaciones en otras revistas españolas, mayoritariamente en *Archivos de Neurobiología*, *Revista Española de Medicina*, *Cirugía y Especialidades* y *Gaceta Médica Española*.

El presente trabajo pretende contribuir a llenar ese vacío. No se revisará en detalle toda la trayectoria profesional de D. Wenceslao sino exclusivamente su extraordinaria y poco conocida contribución a la difusión de la neurología en Bilbao, básicamente a través de las actividades de la ACMB y de su órgano de expresión, la GMN, cuyo nombre cambió por influencia del Dr. López Albo a RCB.

Material y método

Los datos utilizados para resumir la biografía del Dr. López Albo se han tomado de los artículos o sitios en la red que se detallan en la bibliografía¹⁻¹⁰.

La ACMB dispone en su biblioteca de los originales y de una copia digital de todos los números publicados en sus órganos de expresión y que han cambiado de cabecera a lo largo de las décadas; primero fue GMN (1895-1925) y más tarde RCB, hasta la Guerra Civil (1926-1936). Tras el paréntesis impuesto por la guerra y la inmediata posguerra recuperó su primitivo título de GMN (1944-1970) para pasar finalmente en 1971 a su denominación actual de *Gaceta Médica de Bilbao* (GMB), que, como continuadora de las anteriores, puede considerarse una de las revistas más antiguas y en activo en España, desde hace más de un siglo, probablemente la decana si exceptuamos los *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina*. Los artículos de esos fondos son accesibles bajo pedido a academia@acmbilbao.org. Se han revisado todos los volúmenes de la GMN desde 1915, año de la llegada del Dr. López Albo a Bilbao, hasta

1925, y los de RCB desde 1926 hasta 1936, año del exilio de D. Wenceslao, quien falleció en 1944, año en que se reanudó la edición de GMN.

Las contribuciones del Dr. López Albo se han tabulado en varios apartados:

1. Comentarios en las discusiones de las sesiones de la ACMB
2. Presentaciones orales en las sesiones
3. Artículos
4. Resúmenes de revistas o congresos
5. Participación en cursos o actividades de formación continuada
6. Otros

La división entre presentaciones orales y artículos se ha hecho siguiendo los encabezamientos de la propia revista, aunque muchas veces el tema era primero presentado oralmente y luego por escrito. Unas veces el texto referido a la presentación oral es muy breve o incluso se limita al título, pero con frecuencia el texto de las comunicaciones es tan amplio y hasta con bibliografía que podría ser considerado un artículo. Se ha optado por la alternativa de que tanto las presentaciones orales en las sesiones como los artículos escritos y algunas otras aportaciones destacadas, merecen ser citados con el título completo y la fecha. Por razones de espacio, de los otros apartados se aporta una estimación cuantitativa lo más aproximada posible con algunos comentarios globales sobre su contenido, pero sin entrar en más detalles.

Se han seleccionado, arbitrariamente, unas comunicaciones que por su estilo moderno y su iconografía merece la pena que sean conocidas por los neurólogos jóvenes.

El Dr. López Albo practicó también algunas intervenciones neuroquirúrgicas, pero siendo esa actividad esporádica y poco reglada, no será motivo de más comentarios.

Resultados

Resumen biográfico del Dr. W. López Albo

La accidentada biografía del Dr. López Albo ha sido motivo de numerosos trabajos¹⁻¹⁰, destacando el extenso capítulo que le dedicó Izquierdo en su tesis doctoral “Historia de la neurología clínica en España”².

Nació en Santander en 1889, de familia oriunda de Colindres (límitrofe con Laredo). Su casa natal, en el más puro estilo indiano, se conservó hasta hace pocos años, siendo víctima de la piqueta. Estudió la carrera en

Valladolid y Madrid. Consideró que, entre sus maestros, Nicolás Achúcarro¹¹ fue fundamental en su orientación neuropsiquiátrica, y también Gayarre y Simarro. Completó el doctorado con premio extraordinario en 1914 y dispuso de unos meses para visitar varios centros de neurología y psiquiatría en Alemania, a los que volvería más adelante, en especial con Foerster, que fue quien le abrió la vía a intentar ejercer también la neurocirugía. A primeros de los años 20 siguió haciendo visitas cortas a centros extranjeros, en particular consta una en 1924 a Pierre-Marie en La Salpêtrière. A Francia volvió en varios periodos, durante los años 1925-1927, contactando también con Levi y Guillain, y consiguiendo una amplia formación neuropsiquiátrica. Fruto de esas buenas relaciones con la neurología francesa fue el ser designado en 1929, por parte de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, para la organización del Congreso de alienistas y neurólogos en lengua francesa que tendría lugar en Barcelona con ocasión de su Exposición Universal.

En 1915 se instaló en Bilbao y le autorizaron a abrir una consulta de neurología adscrita al servicio de medicina interna del Dr. Díaz Emparanza en el Hospital de Basurto, como señala en su primera comunicación a la ACMB (figura 1), pero tuvo que ganarse la vida con su consulta privada, que pronto alcanzó un merecido éxito. Fue presidente de la ACMB en el período 1921-1922 (figura 2). En 1924 fue nombrado médico director del Manicomio de Zaldívar recién inaugurado y que inmediatamente quiso modernizar —sin éxito— con ideas tan avanzadas para la época como las consultas abiertas, la laborterapia, el seguimiento por enfermeras especializadas y auxiliares sociales a domicilio⁷, etc. Además, prosiguió su consulta neurológica, tanto en Basurto como privada. En noviembre de 1925 fue nombrado redactor jefe de la GMN, que impulsó y modernizó, empezando por cambiarle el título a *Revista Clínica de Bilbao*, tal y como apareció en su primer número en enero de 1926. Sus actividades profesionales no se limitaron al ámbito provincial pues, entre otros muchos cargos, perteneció al comité de redacción de *Archivos de Neurobiología* desde su inicio en 1920, y contribuyó a la creación de la Asociación Española de Neuropsiquiatría (que presidió entre 1930 y 1935) y a la de la Liga de Higiene Mental, para las cuales organizó una reunión en Bilbao en 1928.

En 1928 se trasladó a Santander. Fue despedido de Bilbao con una sesión científica y un banquete el 4 de

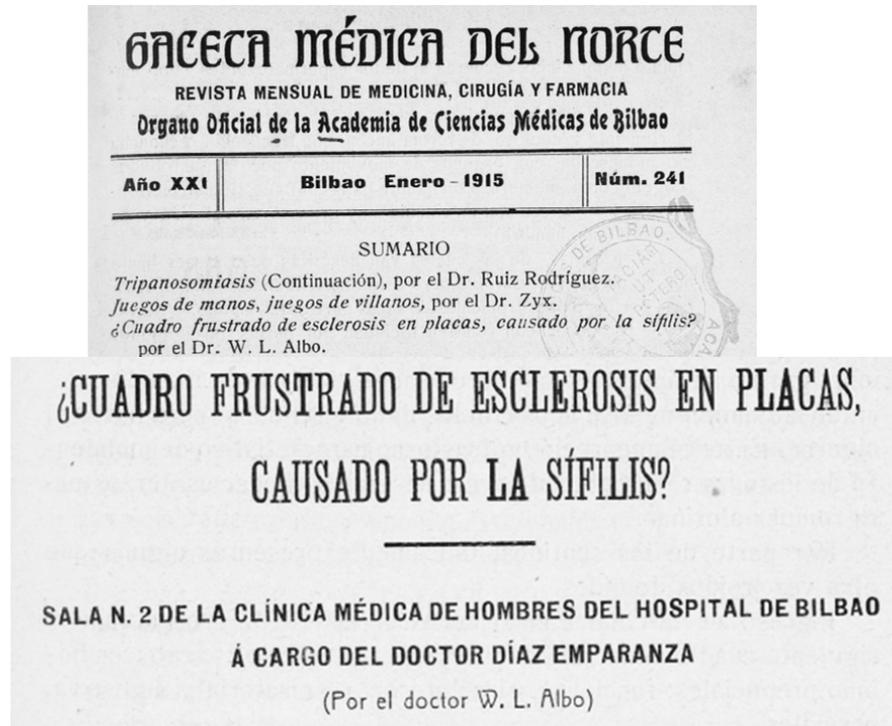


Figura 1. Página de la *Gaceta Médica del Norte* en donde aparece el título de la primera comunicación del Dr. López Albo a la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao en enero de 1915 y su filiación al Hospital de Basurto

abril. Bajo el patronazgo del Marqués de Valdecilla, se había terminado de construir la Casa de Salud Valdecilla (CSV), en cuyo diseño ya había participado el Dr. López Albo. Más adelante confesó que hubiese preferido un hospital de edificio único, vertical, al estilo americano y no de pabellones, el clásico europeo, pero eso ya había sido adoptado previamente por el arquitecto. Los detalles del nacimiento de la CSV, el ambicioso proyecto del Dr. López Albo y la crisis que lo desbarató se han recogido en una obra de referencia¹² y otros artículos.¹³⁻¹⁵ El marqués concedió plenos poderes al Dr. Gregorio Marañón para elegir al director y a los jefes de los servicios, que eran nombrados después por el Patronato. Con el asesoramiento, se dice, de Cajal y de del Río Hortega, Marañón propuso a López Albo a la vez como jefe del servicio de neuropsiquiatría y como director médico. D. Wenceslao tenía un proyecto ambicioso no sólo en el plano asistencial, sino que incluía la escuela de especialidades médicas, la escuela de enfermería, la

biblioteca, la creación de una revista propia (*Archivos de la Casa de Salud Valdecilla*), el impulso a la investigación, la asistencia social, etc.^{9,12,15}

El Dr. López Albo, con el asesoramiento de una amplia comisión de grandes figuras de la medicina española y del extranjero¹² se implicó en el nombramiento de los otros jefes de servicio. Casi todos respondían al perfil de una persona joven, muchos de ellos becados y con estudios en clínicas europeas o americanas, con vocación por la investigación y casi todos de fuera de Santander. Esto le generó un fuerte rechazo de algunos facultativos locales, quienes se consideraron marginados y buscaron amparo corporativo. Por si fuera poco, el proyecto de López Albo le enfrentó a la superiora de la comunidad de monjas —con el premonitorio apellido de Sor Bastos—, la cual pretendía controlar, con una comunidad sin preparación, no sólo la enfermería sino la farmacia y la administración del hospital, dejando a López Albo y su equipo exclusivamente la dirección médica.

D. Wenceslao era de ideas liberales, republicano y había denunciado la corrupción monárquica. Quiso imponer la laicización del hospital, aunque no era claramente anticlerical, empezando por la creación de la escuela de enfermería seglar contratando para ello enfermeras del extranjero como profesoras, en la misma línea reformista que Bourneville había impulsado en París medio siglo atrás¹⁶. Pero López Albo no pudo con tanta oposición, especialmente por parte de la marquesa de Pelayo (sobrina del marqués de Valdecilla), que debió de considerarlo un “rojo peligroso”. Además el proyecto del Dr. López Albo se estrelló con la realidad económica.¹²

En el corto tiempo que estuvo al frente de la CSV, la opinión es unánimemente favorable sobre la modernidad de su visión de la asistencia, en especial la psiquiátrica, así como la importancia que concedía a la investigación y a la acción social preventiva. Se ha llegado a decir que la CSV ha vivido durante décadas del impulso inicial que le dio el Dr. López Albo².

Así que en 1930, y tras una cascada de dimisiones de todos los directivos altamente competentes que él había nombrado, D. Wenceslao dimitió a su vez y volvió a Bilbao, en donde reanudó su consulta privada y la de Basurto, a cuya plantilla, en realidad, nunca perteneció. En 1931 fue elegido concejal del ayuntamiento por Izquierda Republicana.

Con el triunfo del Frente Popular a primeros de 1936, López Albo fue llamado de nuevo a Valdecilla. No se incorporó hasta septiembre, cuando ya había estallado la guerra, y mantuvo su domicilio y a la familia en Bilbao. Consiguió notables avances en la organización del hospital santanderino, abrió una colonia agrícola para pacientes psiquiátricos, estableció el orden en aquellos tiempos convulsos y defendió a médicos amenazados de la violencia incontrolada de ambos bandos. Según algunos testimonios directos, la situación podría haber sido caótica sin la fuerte personalidad del Dr. López Albo². Tuvo éxito en la creación de la escuela de enfermería y en el programa de formación de médicos especialistas a través de la Escuela Libre de Medicina^{9,12-15}, la cual no llegó a cuajar como facultad de medicina según era su deseo, por no disponer Santander de un estatuto de autonomía. En cualquier caso, esa segunda etapa en la CSV fue muy breve, hasta agosto de 1937. A la llegada de las tropas franquistas, el Dr. López Albo huyó con su familia a Francia (Niza), desde donde volvió a entrar a España por Barcelona y allí trabajó unos



Figura 2. Dr. Wenceslao López Albo. Retrato oficial de la galería de antiguos presidentes de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao

meses como Director de Sanidad Militar del Ejército Republicano, e incluso se ha dicho que dio clases en la recién creada Universidad Autónoma. Tras la caída de Barcelona en 1939, se exilió primero a Cuba donde, a pesar de que su esposa era cubana, no tuvo facilidades para instalarse. Luego fue a Monterrey, donde pasó dos años, y finalmente a México D.F., en donde trabajó con otros exiliados españoles como Lafora y con Sixto Obrador. Al partir para el exilio llevó consigo el radio del hospital de Valdecilla, un tesoro en aquella época, que después de algunas vicisitudes fue devuelto a su origen.

En cuanto a su perfil personal, los que le conocieron coinciden en que, además de un gran trabajador, enérgico, excelente líder y mejor organizador, fue un hombre recto hasta la intransigencia, justo, que no se permitió aprovechar su condición oficial elevada para obtener beneficios en aquellos tiempos de penurias. Era austero, no fumaba ni apenas bebía, hogareño que nunca frecuentó los cafés ni los espectáculos. Introverso y ajeno a la crítica o a la murmuración. Obrador lo describió como “hombre meticulado, honrado en su

actividad social y en la científica, buen neurólogo, excelente clínico, incapaz de una acción ruin, trabajador nato y cirujano mediocre” (esto último lo podría haber obviado).

Falleció en 1944 a los 55 años tras una intervención quirúrgica renal. Estaba preparando un artículo que fue publicado póstumamente.¹⁷

Comunicaciones y publicaciones del Dr. López Albo a la Academia de Ciencias Médicas y sus órganos de expresión

El resumen de las aportaciones del Dr. López Albo a la ACMB y sus órganos de expresión se resumen en las tablas 1 y 2.

Las comunicaciones orales suman un total de 43 y los artículos alcanzan los 46. El propio autor anunció su intención de aportar por escrito los artículos de algunas de sus últimas comunicaciones en el volumen de 1936, pero el estallido de la guerra y la vuelta del Dr. López Albo a Santander frustraron esas últimas aportaciones escritas.

Discusión

Lo primero que cabe señalar es que el joven Dr. López Albo, se puso en contacto con la ACMB y comenzó a colaborar con la GMN nada más llegar a Bilbao, a sus 25-26 años, puesto que llegó a finales de 1914. Publicó su primer artículo en el número de enero de 1915 en la GMN (fig. 1) e hizo su primera presentación oral (¡con el paciente y la pieza neuropatológica incluidos!) en 1916, a los 27 años.

Las intervenciones de D. Wenceslao en la discusión de las presentaciones orales en la ACMB fueron numerosas a lo largo de los años, en algunos de ellos en casi todas las sesiones reseñadas. Sus comentarios fueron siempre educados, sin olvidar comenzar por felicitar al ponente. No se puede decir que no tuvieran nunca una cierta carga de suficiencia y narcisismo, lo cual resulta comprensible, teniendo en cuenta la superioridad de conocimientos y experiencia desde la que hablaba a sus colegas y la tentación, inevitable, de citarse a sí mismo con ocasión de presentaciones o artículos previos sobre el tema de discusión.

Una de las actividades en las que destacó el Dr. López Albo es en las revisiones bibliográficas que se editaban los primeros años bajo el título de “Revista de revistas”

y más adelante bajo otros epígrafes. Su dominio de los idiomas le permitía revisar las revistas principales como *La Presse Médicale*, *Revue Neurologique*, *The Lancet*, *JAMA*, *Archives of Neurology and Psychiatry*, etc. Especial interés tenía por las revistas en alemán y revisaba las tres *Wochenschrift* (de Alemania, de Viena y de Múnich) y también otras muchas publicaciones italianas y hasta rusas. En aquellos tiempos sin acceso a ninguna base electrónica resulta un misterio de dónde obtenía el Dr. López Albo tanta información, a pesar de que la ACMB llegó a disponer, con el tiempo, de más de 100 revistas entre suscripciones e intercambios. Los temas elegidos en las primeras revisiones fueron eminentemente neurológicos sobre asuntos tan variados como meningitis, heridas de nervios periféricos, variedades de esclerosis múltiple, tumores cerebrales, sífilis, etc. Y, ocasionalmente, revisó artículos muy especializados como el dedicado a la “cuestión del curso de las vías sensitivas en la médula espinal” de Foerster.

Una participación del Dr. López Albo que merece la pena destacarse ocurrió en 1922, cuando asistió a la Tercera Reunión Neurológica Internacional organizada por la Sociedad de Neurología de París (predecesora de la francesa) dedicada a los síndromes hipofisarios. D. Wenceslao hizo una extraordinaria crónica de la reunión, *la plume à la main*, dando cuenta de todas las comunicaciones y conferencias. La estrella de la reunión fue el gran neurocirujano americano Harvey Cushing, que presentó una deslumbrante estadística sobre 210 tumores de la región hipofisaria, 150 de ellos adenomas, operados la mayoría de ellos por vía transesfenoidal — redescubierta décadas después por Hardy y Guiot— con una mortalidad del 8%. El Dr. López Albo no se arredró ante esa figura gigantesca y otras relumbrantes de la neurología francesa y presentó cuatro casos de tumores hipofisarios de su experiencia.

En 1925 fue nombrado jefe de redacción de la GMN y bajo su dirección se introdujeron muchas novedades en el formato y contenido de la revista, que había decaído en su interés. Se le cambió el nombre a RCB, se introdujo la publicidad, se volvió a incluir las secciones de resúmenes de las presentaciones orales y de las revisiones bibliográficas, se añadió un índice del contenido de cada volumen, se publicó por primera vez el listado de miembros de la ACMB (Cajal como presidente honorario, 6 miembros honorarios y 141 numerarios) y se modernizó su formato, que recuerda enormemente al de la *Revue Neurologique*, incluso

Tabla 1. Aportaciones del Dr. López Albo a la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao

Categoría	Título	Fecha
Presentaciones en las sesiones	Tumor del lóbulo frontal derecho, operado. Presentación del enfermo y de la pieza patológica	24 nov 1916
	Un caso de hipertensión intracraneal con síntomas de compresión de fosa posterior	RCB. 1926;1:510-2
	Un caso de neurofibromatosis central	RCB. 1926;1:515
	Pseudo-tabes reumática y miositis calcificante	RCB. 1926;1:413-20
	Amiotrofias mielopáticas sifilíticas. Pseudo-esclerosis lateral amiotrófica luética	RCB. 1926;1:493-6
	Patología de las costillas cervicales	RCB. 1926;1:547-8
	Meningitis cerebroespinal meningocócica	RCB. 25 feb 1927
	Comunicación sobre un caso de amiotrofia medular sifilítica	RCB. 1931;VI:131-6
	Un caso de persistencia de la fontanela lambdica en una adulta	RCB. 1931;VI:609-11
	Un nuevo caso de epilepsia y esclerosis en placas	RCB. 1931;VI:612-3
	Encefalitis periaxialis difusa (enfermedad de Schilder)	RCB. 1931;VI:614-21
	Un caso de parálisis postsuérica (Hormaza E, López Albo W)	RCB. 1932;VII:185-91
	Un caso de polineuritis diftérica	RCB. 1932;VII:259-60
	Tabes granulomatosa pura y normalidad del líquido cefalo-raquídeo	RCB. 1932;VII:368-74
	Un caso de parálisis recidivantes de tipo radial en un alcohólico	RCB. 1932;VII:487-8
	Un caso de polineuritis alcohólica con anestesia abdominal y trastornos vesicales	RCB. 1932;VII:488-90
	Un caso de hemianopsia homónima en un sifilítico	RCB. 1933;VIII:67-8
	Tratamiento de los accidentes post-raquianestésicos por la efetonina	RCB. 1933;VIII:69-72
	Dos casos de tabes con trastornos óseos fractura del femur y lumbarría osteofítica	RCB. 1933;VIII:83-92
	Esquizofrenia precocísima o prepuberal. Demencia precoz infante-pueril. Demencia precocísima	RCB. 1933;VIII:93-103
	Un caso de septicemia meningocócica con erupción cutánea, artritis, orquiepidimitis y meningitis	RCB. 1933;VIII:150-6
	Epilepsia y luxación del hombro	RCB. 1933;VIII:334-6
	Un caso de incontinencia y otro caso de retención de orina coincidentes con raquidisplasia	RDB. 1933;VIII:599
	Tumor del lóbulo temporal izquierdo visible por la radiografía	RCB. 1933;VIII:603-5
	Atrofia cerebral circunscrita (enfermedad de Pick)	RCB. 1933;VIII:731-9
	Parálisis del nervio axilar, herpes zoster y líquido cerebroespinal	RCB. 1934;IX:115-9
	Un caso de hipertensión cerebral aguda y transitoria. ¿Hidrocefalo interno?	RCB. 1934;IX:305-7
	Complicaciones nerviosas de la tos ferina	RCB. 1935;X:149-50
	Valor clínico y origen de la eosinofilia subaracnoidea (Homenaje a Cajal) (López Albo W, Feijóo A)	RCB. 1935;X:150-1
	Parálisis general infante-juvenil y parálisis general tardía por heredolúes. (López Albo W, Feijóo A, Aranzamendi S)	RCB. 1935;X:151-2
	Hipoglucemia espontánea crónica (Álvarez C, Feijóo A, López Albo W)	RCB. 1935;X:152
	Un caso de la forma sensitiva dolorosa del paludismo	RCB. 1935;X:213
	Normalidad del líquido cefalorraquídeo en los procesos sifilíticos del neuroeje	RCB. 1935;X:213-4
Un caso de síndrome amiostático postencefalítico infantil	RCB. 1935;X:292-3	
Un caso de neuralgia cérvico-braquial post-suérica	RCB. 1935;X:294-5	
Un caso de meningitis crónica cisticercósica con brotes agudos y eosinofilia subaracnoidea (López-Albo W, Feijóo A)	RCB. 1935;X:354-5	
Hepatomegalia glucogénica infantil (glucogenosis). A propósito de un caso de hipertrofia hepática con anomalías esqueléticas, disturbios disarmónicos del crecimiento y atraso mental	RCB. 1935;X:355-7	
Compresión medular por aneurisma de la aorta torácica	RCB. 1935;X:357-8	
Reumatismo espondilósico tabetiforme y tabes reumatiforme. Diagnóstico diferencial	RCB. 1936;XI:121-6	

Categoría	Título	Fecha
	Polineuritis sensitivo-motriz arsenical y polineuritis sensitivo-motriz sifilítica	RCB. 1936;XI:188-92
	Un caso de psicosis coreica tratado por violeta de genciana	RCB. 1936;XI:251-2
	Meningitis linfocítica y herpes labialis	RCB. 1936;XI:314-6
	Mielitis funicular y aracnoiditis, consecutivas a anemia perniciosa, con el cuadro de compresión medular	RCB. 1936;XI:317-20
Artículos	¿Cuadro frustrado de esclerosis en placas causado por la sífilis?	GMN. 1915;XXI:19-26
	Sobre el curso de los fascículos para la glándula lagrimal y de los fascículos del gusto	GMN. 1916;XXII:32-7
	Tumor del lóbulo frontal derecho, operado. Presentación del enfermo y de la pieza patológica	GMN. 1917;XXIII:13-28 (desaparecido)
	Diagnóstico precoz de un tumor de cerebelo	GMN.1918;XXIV:104-14
	Erupción eritemo-vesiculosa ganglio-radicular. Consideraciones anatómicas, fisiológicas y clínicas	GMN. 1918;XXIV:230-9
	Síndromes médulo-anémicos. Degeneración combinada subaguda de la médula y anemia perniciosa progresiva (dos partes)	RCB. 1926;I:21-34,63-84
	Nota iconográfica facial	RCB. 1926;I:126-7
	Medicina social. La orientación en los oficios. Selección de los obreros y determinación de sus aptitudes profesionales	RCB. 1927;II:97-115
	Meningitis cerebroespinal meningocócica y meningocemia (Mi experiencia acerca de 14 casos)	RCB. 1927;II:289-317
	Estudio clínico y humoral de la neuro-axitis diseminada en placas (dos partes)	RCB.1927;II:451-70, 479-91
	Quiste aracnoideo o aracnoiditis serosa circunscrita del lóbulo frontal derecho evacuado	RCB. 1929;IV:469-71
	Comunicación sobre epilepsia, esclerosis renal y esclerosis en placas	RCB. 1931;VI:123-31
	Un caso de tumor del tallo hipofisario	RCB. 1931;VI:311-17
	Un caso curioso de síndrome extrapiramidal post-encefálico. Cinta cinematográfica de la marcha	RCB. 1932;VII:97-104
	Coccidiosis encefálica. Acerca de una nueva enfermedad del cerebro humano observada en las provincias de Burgos y Logroño (López Albo W, Feijóo A)	RCB. 1932;VII:338-46
	Reacción paranoide en un caso de ceguera cortical	RCB. 1933;VIII:23-31
	Tratamiento de la corea grave por el sulfato de magnesio	RCB. 1933;VIII:32-7
	Dos casos de tumor del nervio acústico	RCB. 1933;VIII:349
	Neoplasias ponto-cerebelosas y exploración radiográfica del peñasco	RCB. 1933;VIII:431-40
	Dos parejas con locura compartida	RCB. 1934;IX:1-37
	Demencia infantil (con motivo de dos observaciones clínicas)	RCB. 1934;IX:93-107
	Dos casos de episodio crepuscular histérico	RCB. 1934;IX:169-73
	El crimen de un epiléptico en estado crepuscular semiconsciente	RCB. 1934;IX:184-6
	Meningitis linfocitaria aguda benigna (López-Albo W, Feijóo A, Goitia D)	RCB. 1934;IX:187-209
	Psicosis de situación por aislamiento sensorial y verbal. Reacciones paranoides de los sordos, de los ciegos y de los excluidos por el lenguaje	RCB. 1934;IX:251-85
	¿Un caso de encefalopatía saturnina?	RCB. 1934;IX:323-5
	Un caso de polineuritis tífica	RCB. 1934;IX:333-5
	Psicopatología y clínica de la inteligencia	RCB. 1934;IX:361-80
	Cisticercosis racemosa de la base del cerebro (perihipofisaria y periquiasmática) eosinoflorraquia y aglucorraquia (López Albo W, Mendizábal E, Feijóo A, Urquiola J) (dos partes)	RCB. 1934;IX:430-48, 449-95
	Un caso de dismionia (enfermedad de Thomsen. Una nueva concepción patogénica (López Albo W, Figuerido CA)	RCB. 1934;IX:496-510
	Psicopatología y clínica de la memoria	RCB. 1934;IX:550-63
	Dos nuevos casos de meningitis linfocítica aguda benigna	RCB. 1934;IX:772-7
	Demencia parálitica infanto-juvenil y demencia parálitica tarda por heredolúes (López Albo W, Feijóo A, Aranzamendi S)	RCB. 1935;X:317-27

Categoría	Título	Fecha
	Valor clínico y origen de la eosinofilia subaracnoidea (López Albo W, Feijóo A)	RCB. 1935;X:497-510
	Un caso de superposición de una encefalitis letárgica en una encefalitis sarampionosa	RCB. 1935;X:542-4
	Normalidad del líquido cefalo-raquídeo en los procesos sifilíticos del neuroeje	RCB. 1935;X:643-8
	Policitemia y disturbios neuropsíquicos. Narcolepsia, cataplejía, corea, parálisis y trastornos mentales	RCB. 1936;XI:29-9
	Un caso de ópticomielitis subaguda (enfermedad de Dévic)	RCB. 1936;XI:52-8
	Abolición precoz de las sensaciones estereognóstica, discriminadora y vibratoria en la fase parastésica del síndrome medulo-anémico	RCB. 1936;XI:98-100
	Compresión medular por aneurisma de la aorta torácica. A propósito de un caso con paraplejía en flexión y bloqueo subaracnoideo	RDB. 1936;XI:129-37
	Hematomas y abscesos supradurales por cabezada de balón	RCB. 1936;XI:151-5
	Hipoglucemia espontánea crónica. A propósito de un caso con trastornos neuropsíquicos durante 47 años (Álvarez C, Feijóo A, López Albo W)	RCB. 1936;XI:183-218
	Meningitis alérgicas alimentarias (Ugarte JD, Echevarrieta J, Albo WL, Feijóo A)	RCB. 1936;XI:219-27
	Enfermedades alérgicas del sistema nervioso	RCB. 1936;XI:266-89
	Forma cerebral de la tromboangiitis obliterans de Winiwarter-Buerger	RCB. 1936;XI:321-32
	Poliglobulia, reacción paranoide e intoxicación monóxido carbonada (López Albo W, Feijóo A)	RCB. 1936;XI:437-44
Otros trabajos	Ciclo de conferencias públicas sobre medicina, cirugía, especialidades u ciencias auxiliares. Dr. W. López Albo. Estado actual de la patología de la hipófisis y del suelo del tercer ventrículo	GMN. 1920;XXVI:14
	Discurso en la sesión necrológica dedicada a Nicolás Achúcarro	GMN. 1918;XXIV:26-31
	Comunicación al Congreso de las Ciencias en Bilbao. (López Albo W, Cortiguera J). Genitalismo precoz por tumor ovárico	GMN. 1919;XXV:20
	Primer Congreso Nacional de Reorganización Sanitaria. Dr. W. López Albo. Escuela de Psiquiatría	GMN. 1921;XXVII:295
	Conferencia inaugural del curso 1922-23. W. López Albo. Sistema neuroendocrino y patología gastrointestinal	GMN. 1921;XXVII:299
	Tercera Reunión Neurológica Internacional (París). W. López-Albo. Comunicación oral de varios casos	GMN. 1922;XXVIII:250-1
	Conferencia en el Ateneo Artístico, Científico y Literario de Bilbao, W. López-Albo. Biografía del Dr. Achúcarro. Su personalidad y su obra científica	GMN. 1923;XXIX; 225-44
	Proyecto de un pabellón psiquiátrico, dispensario psiquiátrico e Instituto de Orientación Profesional para la "Casa de Salud Valdecilla"	RCB. 1928;III:581-6
	Métodos de selección del profesorado	RCB. 1935;XLVIII-LXXXII
	El problema de los enfermos psíquicos en Vizcaya. Su solución eficiente y económica	RCB. 1935;X:XXXIV-XXXVII

en su terminología, pues los artículos se denominan "Memorias originales", traducción directa de *mémoires originaux* de la publicación parisina. A partir de ese año, la participación del Dr. López Albo se incrementó muy notablemente tanto en las sesiones de la academia como en la revista, a cuyo primer número contribuyó con un extenso artículo sobre los síndromes médulo-anémicos.

No es el objetivo de este trabajo hacer una revisión exhaustiva de las casi 100 contribuciones que entre presentaciones orales y artículos hizo el Dr. López Albo a la ACMB y a sus órganos de expresión. Pero sí cabe

destacar algunos aspectos generales. El más importante es el de su decidida vocación neurológica, pues entre todos los artículos o presentaciones que se han podido encontrar, no pasan de media docena los que podríamos considerar psiquiátricos. Se diría que por la psiquiatría tenía más un interés general, volcado especialmente en aspectos logísticos y de organización de la asistencia, que la atracción específica por la clínica o el diagnóstico y tratamiento de los pacientes individuales. Así parece deducirse de dos de los artículos dedicados a la psiquiatría y que versan sobre los proyectos asistenciales para enfermos psiquiátricos de Valdecilla y de Vizcaya^{18,19}.

Tabla 2. Aportaciones del Dr. López Albo a la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao

Comentarios en las discusiones de las sesiones de la ACMB

Año	Número
1916	1
1917	1
1918	6
1924	1
1926	4
1931	1
1932	6
1933	7
1935	1
1936	2

Resúmenes de revistas o congresos

Año	Número
1915	6
1916	4
1918	5
1922	1
1926	5
1933	1
1934	4
1935	3

Traducciones

Año	Número
1915	3
1916	2
1935	1

Notas necrológicas

Prof. Haushalter	RCB. 1926;1:106
Prof. Cassirer	RCB. 1926;1:106
Dr. J. N. Langley	RCB. 1926;1:224
Dr. C. Golgi	RCB. 1926;1:224
Dr. J. García Viñals	RCB. 1926;1:224
Dr. W. Spielmeier	RCB. 1935;X:216

Ese interés por temas generales también se extendió a la organización de la docencia y al mejor método para la selección del profesorado, con las denostadas oposiciones como telón de fondo.^{12,20}

Es de destacar el gran dominio que de la semiología neurológica tenía el Dr. López Albo. Sus descripciones de los pacientes son perfectamente reconocibles, minuciosas, precisas, cayendo rara vez en fárragos de signos pomposos. También cabe destacar que D. Wenceslao no se quedó anclado en el virtuosismo semiológico, sino que tuvo un genuino interés por la terapéutica con todos los remedios de la época, sueroterapia, neosalvarsán, etc., y por la naciente neurocirugía.

Los razonamientos de localización y de correlación clínico-patológica son perfectamente ortodoxos. Una pequeña muestra de su dominio de la semiología es la "Nota iconográfica facial" publicada en 1926 (figura 3), en la que agrupa una parálisis facial periférica con signo de Bell, un espasmo hemifacial y una parálisis del nervio masticador con la característica desviación de la mandíbula hacia el lado opuesto, que da a la apertura de la boca un contorno ovalado ("*la bouche oblique ovalaire*" de los clásicos).

El contenido de sus artículos en las revistas bilbaínas refleja, naturalmente, la prevalencia de las enfermedades neurológicas en aquel tiempo, como eran la sífilis y otras enfermedades infecciosas, las meningitis de todo tipo y en particular las parasitosis. A la neurocisticercosis dedicó mucho interés pues, en colaboración con su inseparable colega analista Atilano Feijóo, fue de los primeros en insistir en la importancia de la eosinofilia del líquido cefalorraquídeo y la hipogluorraquia como marcadores de diagnóstico de esa y otras parasitosis. Cotejando los artículos sobre parasitosis publicados en GMN y RCB con los que Izquierdo recoge en su tesis² (un total de 15) se observa que algunos están duplicados, publicados en una revista de Bilbao y en otra nacional casi simultáneamente.

Otro asunto motivo de mucho interés del Dr. López Albo fue el diagnóstico de los tumores o procesos expansivos cerebrales en general, y en particular los de la fosa posterior (del ángulo pontocerebeloso, tronco y cerebelo), lo que constituía un desafío en aquellos tiempos antes de la introducción de las pruebas radiológicas. Como es lógico, algunos de sus conceptos y diagnósticos, en estos y otros campos, son discutibles a la luz de los conocimientos actuales, pero otros son perfectamente conciliables con la nosología neurológica actual.

NOTA ICONOGRÁFICA FACIAL

POR WENCESLAO LÓPEZ ALBO

Fig. 1.^a Parálisis facial periférica izquierda. Al ocluir los párpados y abrir la boca, el globo ocular del lado paralizado se dirige hacia arriba y adentro, y la abertura bucal adopta la forma oblicuo-oval, con mayor separación de los labios en el lado sano, hacia el cual están desviados, por conservarse la tonicidad de la musculatura innervada por el facial derecho.

Fig. 1.^a

Fig. 2.^a Parálisis del nervio masticador izquierdo y anestesia de la mitad izquierda de la cara, por goma o paquimeningitis gomosa en la región ganglio-radicular del 5.^o par (cefalalgia, vómitos, neuritis óptica y reacción de Wassermann positiva en la sangre; gran mejoría de los trastornos por el tratamiento antilúético).

Al abrir la boca, el aspecto de la cara podría hacer pensar en una parálisis del facial inferior derecho; desviación de los labios hacia el lado

Fig. 2.^a

izquierdo y casi desaparición del surco naso-labial derecho. La desviación del mentón hacia la izquierda es debida a la tonicidad conservada del pterigoideo externo derecho, sano. Como en la parálisis facial periférica, la mayor separación de los labios pertenece al lado no interesado, donde el surco naso-labial está casi desaparecido. Dificultad del movimiento de diducción hacia la derecha. Integridad de toda la musculatura facial.

Fig. 3.^a

Fig. 3.^a Hemispasmo facial derecho. Desviación de la comisura facial hacia la derecha y gran pronunciamiento del surco naso-labial del mismo lado. Integridad del facial superior derecho y del facial izquierdo.

(Enfermas de la Consulta de Neuro-Psiquiatría del Hospital Civil de Bilbao).

Figura 3. "Nota iconográfica facial", un ejemplo del dominio del Dr. López Albo sobre la semiología neurológica

Por ejemplo, algunas de sus comunicaciones han resistido el paso del tiempo. Merece la pena destacarse una de 1932²² sobre un síndrome extrapiramidal probablemente postencefálico, aunque el antecedente no está muy bien documentado puesto que es un diagnóstico *a posteriori*. La descripción del paciente es un modelo de sencillez y precisión: "Cara poco expresiva. Voz algo monótona. Movimientos lentos. Ausencia de sinergias en los miembros durante la marcha. Moderada rigidez en el miembro superior izquierdo. Al caminar eleva desmesuradamente el muslo derecho y su marcha se asemeja bastante a la descrita en el espasmo de torsión con el nombre de "marcha de dromedario". Sin embargo, si avanza muy lentamente, logra caminar sin alzar el muslo". La expresión y la postura parkinsoniana del paciente se reflejaron muy bien en su fotografía (figura 4). La distonía de la marcha la hacía grotesca y el Dr. López Albo, adelantado a su tiempo, la ilustró en una película antes y después de la mejoría con un anticolinérgico (genoscolamina) (figura 5).

Otro caso asimilable a la neurología actual y que sigue planteando los mismos problemas patogénicos y fisiopatológicos que entonces es el que publicó como "Un caso de hipertensión cerebral aguda y transitoria"²³. Una joven "bastante gruesa, de aspecto pícnico" se presentó con una historia de un mes de cefalea creciente, con paracusias y diplopía en los últimos ocho días. La exploración reveló "una parálisis del recto externo derecho, mínima hipoacusia izquierda y edema papilar bilateral característico", siendo el resto normal. El líquido cefalorraquídeo tenía una presión inicial de "90 centg", "que bajó a 23 después de evacuados 23 cc" y era bioquímicamente normal. "La mejoría fue rapidísima". Tras la punción lumbar desapareció la cefalea y los vómitos y mejoró la diplopía. Le administró solución glucosada hipertónica y un régimen hiperclorurado. En la revisión a los tres meses la paciente estaba asintomática y sin papiledema. El Dr. López Albo discutió la patogenia de este síndrome que ahora se denomina "hipertensión intracraneal idiopática" y que era por entonces poco conocido.

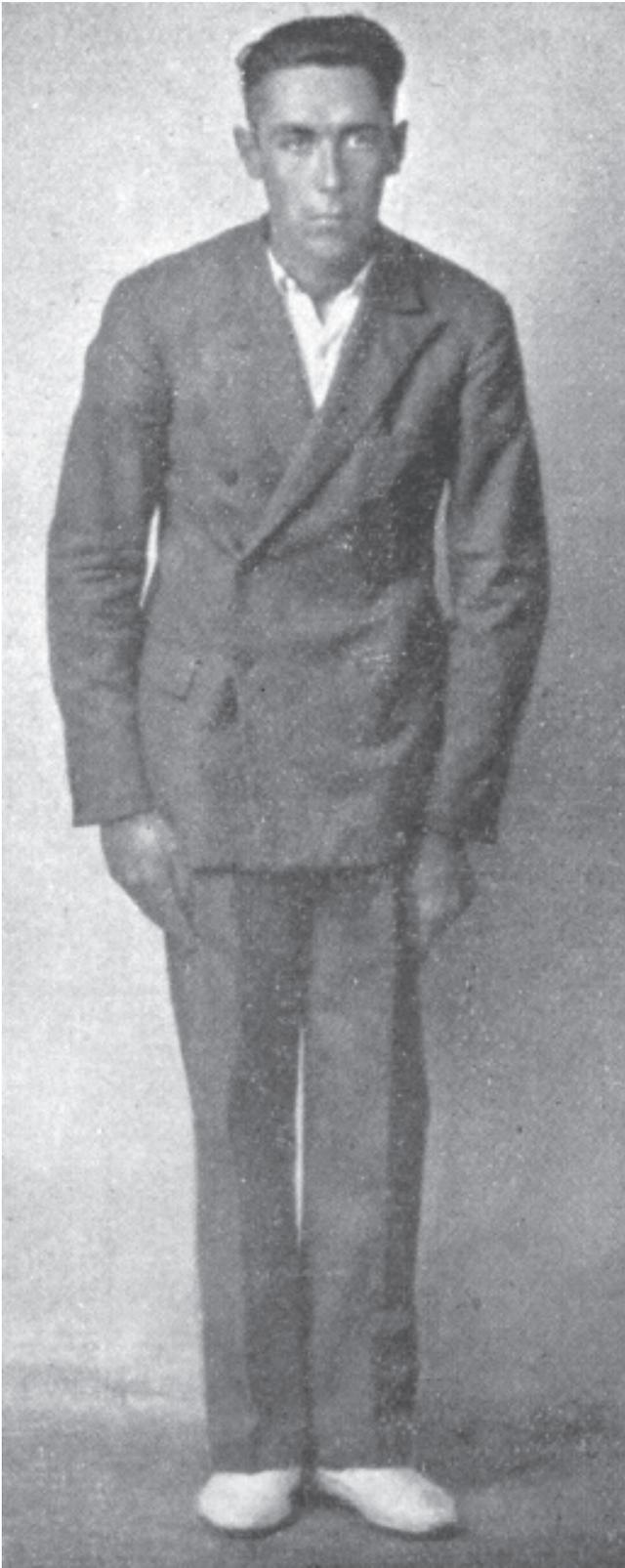


Figura 4. Paciente con un síndrome parkinsoniano y distónico probablemente post-encefalicó

A la luz de toda la gran labor asistencial, docente y científica que llevó a cabo el Dr. López Albo en Bilbao no deja de ser sorprendente su escasa proyección institucional. Tampoco en México (Monterrey) le fue mejor pues sólo fue nombrado profesor de primer nivel (asociado o asistente) de patología interna y clínica médica, dando sus clases en la asignatura de medicina interna²⁴. Y ni siquiera eso en la capital mejicana.

Es cierto que durante su etapa vizcaína fue nombrado director del hospital psiquiátrico de mujeres en Zaldívar, en donde contaba con un par de ayudantes. Pero los hospitales psiquiátricos estaban alejados, no sólo físicamente de las ciudades, sino del resto de la corriente evolutiva de la medicina, anclados todavía en la misión custodial de los enfermos psiquiátricos crónicos, misión que D. Wenceslao no pudo modernizar en Zaldívar. No tuvo, sin embargo, ningún puesto oficial en el Hospital de Basurto a pesar de la pomposa titulación de “jefe de la consulta para enfermedades nerviosas y mentales” que puso en el pie de una comunicación en la GMN en 1918. En el Congreso de la Asociación para el Progreso de las Ciencias celebrado en Bilbao en 1919, participó en su Sección de Medicina como neurólogo, sin ninguna otra filiación. Por entonces, o poco después, el Hospital de Basurto contaba con un excelente plantel de médicos internistas, cirujanos, otorrinolaringólogos, pediatras, etc. Resulta evidente que ni la dirección del hospital ni el jefe de medicina ni ningún otro de quienes le autorizaron benévolamente a abrir la consulta de neurología pensaron que tenían que ir más lejos para permitir a D. Wenceslao el desarrollo de un servicio moderno. Esta carencia institucional fue sin duda determinante para que el Dr. López Albo no pudiera crear una excelente escuela de neurología, que hubiera sido posible en su primera etapa en Bilbao, que duró casi 15 años. Es difícil resistirse a la tentación de la ucronía de suponer que alguien con visión de futuro hubiese ofrecido a Achúcarro primero, a su vuelta de Estados Unidos, y a López Albo a continuación, la posibilidad de un puesto oficial en el organigrama del Hospital de Basurto con facilidades para la investigación. No solamente no ocurrió eso sino que la misma falta de iniciativas y lo que es aún peor, algunas resistencias internas al cambio y a la introducción de las especialidades médicas, retrasaron después la creación de las unidades de neurología casi 50 años, a las décadas de 1970 en el Hospital de Cruces (Baracaldo) y de 1980 en el Hospital de Basurto (Bilbao).



Figura 5. Izquierda: fotogramas que ilustran la marcha del paciente con un extraño movimiento de la pierna que recuerda a la “marcha en dromedario” de la distonía muscular deformante. Derecha: fotogramas que ilustran la mejoría de la marcha con la administración de un anticolinérgico (genoscopolamina)

En resumen, D. Wenceslao López-Albo fue un extraordinario profesional de la medicina, adornado de grandes virtudes personales, oficialmente neuropsiquiatra pero con un interés muy marcadamente orientado hacia la neurología, sobre todo en su producción científica, que durante los años en que vivió en Bilbao colaboró sin desmayo con la ACMB y con sus órganos de expresión, aportando casi 100 contribuciones orales o escritas y otras muchas actividades de todo tipo. Las circunstancias adversas, sociales y políticas, no le permitieron ni crear una escuela neurológica en Bilbao ni ver consolidado su gran proyecto de la Casa de Salud Valdecilla.

Conflicto de intereses

El autor declara no tener ningún conflicto de intereses en relación con este trabajo y que no ha recibido ninguna financiación pública ni privada.

Agradecimientos

Debo manifestar mi agradecimiento a Dña. Loreto Mendiola (secretaria) y al Dr. Eduardo Areitio (bibliotecario) por su ayuda para acceder a los fondos bibliográficos de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao.

Bibliografía

1. Rodríguez Arias B. Historia de la neurología española (dos partes). *Archiv Neurobiol.* 1961;XXIV:181-196, 400-418.
2. Izquierdo Rojo JM. Historia de la neurología clínica española: 1882-1936 [tesis doctoral]. Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 2015. Accesible en: <https://eprints.ucm.es/52056/1/5305377122.pdf>
3. Balcells M. Historia general de la neurología. Madrid: Grupo Saned; 2009.
4. Martín Araguz A, coord. Historia de la neurología en España. Madrid: Grupo Saned; 2002.
5. Lafora GR. Reflexiones de un viejo especialista sobre la neurología en el primer tercio del siglo XX. *Archiv Neurobiol.* 1969;XXXII:7-21.
6. Bilbaopedia [Internet]. Bilbao: UPV/EHU; ©2013-2014. Gondra Rezola J, Wenceslao López Albo; [consultado 3 may 2020]. Accesible en: <http://www.bilbaopedia.info/lopez-albo>
7. Martínez Azurmendi O, Wenceslao López Albo. Norte de Salud Mental. 2003;16:67-71.
8. Rahmani R, Pacheco L. A modo de fichas sobre clásicos de la psiquiatría (XXX): Wenceslao López Albo. *Lmentala.* 2017;55:1-13.
9. Wikipedia: la enciclopedia libre [Internet]. [s.l.]: Wikimedia Foundation, Inc.; [s.d.]. Wenceslao López Albo; [consultado 3 may 2020]. Accesible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Wenceslao_L%C3%B3pez_Albo
10. Real Academia de la Historia [Internet]. Madrid: Real Academia de la Historia; [s.d.]. Salmón F, Wenceslao López Albo; [consultado 3 may 2020]. Accesible en: <http://dbe.rah.es/biografias/35618/wenceslao-lopez-albo>
11. López Albo W. Biografía del Dr. Achúcarro. Su personalidad y obra científica. *Gaceta Médica Norte.* 1923;XXIX:225-44.
12. Salmón F, García Ballester L, Arrizabalaga J. La Casa de Salud Valdecilla. La introducción del hospital contemporáneo en España. Origen y antecedentes. 2ª ed. Santander: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria; 1991.
13. Corral García M. La universidad de Cantabria que no llegó a meta. *elDiario.es* [Internet]. 26 ago 2016 [consultado 03 may 2020]. Accesible en: https://www.eldiario.es/cantabria/ultima-hora/Escuela-libre-Medicina-Santander-Valdecilla_0_552244906.html
14. Corral M. Revisión bibliográfica sobre los orígenes de la Casa de Salud Valdecilla (1929-1937). *Rev Med Valdecilla.* 2015;24-7.
15. Salmón Muñiz F, Arrizabalaga J, García Ballester L. La introducción del hospital contemporáneo en España: la quiebra del modelo originario de organización de la Casa de la Salud Valdecilla de Santander. *Acta Hispanica ad Medicinæ Scientiarumque Historiam Illustrandam.* 1987-88;7-8:249-73.
16. Zarranz JJ. Bourneville: un neurólogo en acción. *Neurosci Hist.* 2015;3:107-15.
17. López Albo W. Fisiopatología de la imagen somática. *Ciencia.* 1945;VI:145-54.
18. López Albo W. Proyecto de un pabellón psiquiátrico, dispensario psiquiátrico e Instituto de Orientación Profesional para la "Casa de Salud Valdecilla". *Rev Clin Bilbao.* 1928;III:581-6.
19. López Albo W. El problema de los enfermos psíquicos en Vizcaya. Su solución eficiente y económica. *Rev Clin Bilbao.* 1935;X:XXXIV-XXXVII.
20. López Albo W. Métodos de selección del profesorado. *Rev Clin Bilbao.* 1935;X:LVIII-LXXXII.
21. López Albo W. Nota iconográfica facial. *Rev Clin Bilbao.* 1926;1:126-7.
22. López Albo W. Un caso curioso de síndrome extrapiramidal post-encefálico. Cinta cinematográfica de la marcha. *Rev Clin Bilbao.* 1932;VII:97-104.
23. López Albo W. Un caso de hipertensión cerebral aguda y transitoria. ¿Hidrocefalo interno? *Rev Clin Bilbao.* 1934;IX:305-7.
24. Castillo-Torres SA, Ibarra-Sifuentes HR, Soto-Rincón CA, Cantú-García DA, Cristerna-Ramírez J, Gallegos-Jiménez V, Olvera-Sandoval JA, Wenceslao López Albo: the unsuspected influence of Ramón y Cajal and Charcot on Monterrey, México (P4.9-051). *Neurology.* 2019;92(15 Suppl).